

Los alumnos vascos alcanzan menos niveles de excelencia que los de la OCDE



Los evaluadores de PISA consideran que un alumno es excelente cuando sobresale en las materias más valoradas. :: EFE

En Euskadi, un 1,5% lograron los niveles más altos en las pruebas PISA, muy por debajo de la media global del 4,1%

:: DAVID VALERA

MADRID. Una vez más, un nuevo análisis basado en el informe PISA muestra las deficiencias del sistema educativo español. Sin embargo, en esta ocasión los resultados se ciñen únicamente al nivel de excelencia de los alumnos, es decir, de aquellos jóvenes con notas brillantes en las pruebas que realiza este estudio internacional. Y en este apartado España suspende con un pobre 1,3% de estudiantes excelentes frente al 4,1% de la media de la OCDE. A Euskadi, con el 1,5%, no le va mucho mejor.

Estos porcentajes están incluidos en un estudio basado el último informe PISA (publicado en 2010), en el que se analizaban los resultados de los exámenes realizados el año anterior a estudiantes de 65 países (entre ellos 4.768 alumnos vascos de 177 colegios). El próximo mes de diciembre se hará público un nuevo informe (es de carácter trianual) que puede modificar los resultados, pero de momento los últimos elementos para comparar la situación de los diferentes sistemas educativos se hallan en el estudio que disecciona los resultados sobre alumnos excelentes.

Según este documento, donde más destacan los estudiantes vas-

cos es en Matemáticas, materia en la que la excelencia alcanza un 8,2%, muy por encima de la OCDE (5%) y de España (4,6%). Donde ya flaquean más es en comprensión lectora, donde los alumnos excelentes son el 1% (frente al 1,6% de la OCDE y el 0,8% de España) y, sobre todo, en Ciencias, asignatura en la que la excelencia se estrella en el País Vasco: solo un 0,4%, por debajo del 1% de España y muy por detrás del 1,2% de la OCDE.

Pero ¿qué es un alumno excelente exactamente? PISA considera en este grupo a los estudiantes que sobresalen en todas las materias que analizan y que encuadran en los niveles 5 o 6, los más altos. Por ejemplo, en el caso de la comprensión lectora implica «recuperar información, que el lector busque y organice varias piezas de información profundamente arraigada, infiriendo qué información en el texto es re-

levante». En este apartado el 0,8% de alumnos excelentes en España se encuentra a años luz de Israel, que lidera el ranking con un 3,3%. Con este porcentaje España ocupa el puesto 38 de los países analizados (no todos de la OCDE).

País por país

El informe PISA establece una puntuación para cada uno de los países en función del porcentaje de alumnos excelentes. En este sentido, España ocupa el puesto 38 en comprensión lectora con 481 puntos, por detrás de países como Portugal, Hungría, Estonia, Polonia o Grecia. El primer puesto es para Shanghai (556) –que disfruta de un régimen especial dentro de China– aunque el primer país es Nueva Zelanda, seguido de Singapur, Finlandia y Japón. La media de la OCDE es de 492 puntos mientras que la de Euskadi llega hasta los 494.

LAS CLAVES

Matemáticas

Los estudiantes de Euskadi destacan en esa asignatura, en la que su excelencia alcanza el 8,2%

Deficiencias

Los vascos flaquean en comprensión lectora, con el 1%, y en Ciencias, con un pobre 0,4%

En cuanto a las Matemáticas, España ocupa el puesto 35 con 483 puntos en un ranking que vuelve a liderar Shanghai (600 puntos), seguido de Singapur, Hong Kong, China y Corea. La media de la OCDE está en 496 puntos, por debajo del

los 510 del País Vasco. Por último, respecto a la ciencia, la situación es similar. España ocupa el puesto 39 con 488 puntos, superado por Hungría, Lituania o Eslovaquia. Una vez más este apartado está liderado por Shanghai (575), seguido de Singapur y Finlandia. La media de la OCDE es de 501 puntos y la de Euskadi 495.

En España no existe ningún programa de carácter estatal para seleccionar a estos alumnos; aunque algunas comunidades autónomas han puesto en marcha algunas iniciativas. Sin embargo, a corto plazo no parece que se vayan a producir cambios en este sentido. De hecho, durante la polémica por el endurecimiento de los criterios de acceso al nuevo sistema de becas, el ministro de Educación, José Ignacio Wert, lamentó haber tenido que renunciar a las becas de excelencia para primar las ayudas sociales.

El Síndic catalán insiste en que 50.000 niños están malnutridos

:: CRISTIAN REINO

BARCELONA. El Defensor del Pueblo catalán insistió ayer en que la comunidad autónoma tiene un problema real de malnutrición infantil. El Síndic de Greuges, Rafael Ribó, llevó al Parlament su informe sobre la situación alimenticia de la infancia, que concluye que el 4% de los menores catalanes sufre

privaciones que afectan a su alimentación. Es decir, casi 50.000 niños no se pueden permitir carne o pescado al menos una vez cada dos días. Por tanto, no comen proteínas de manera regular y tienen problemas de malnutrición.

Y lo que es aún peor, hay 751 pequeños en una situación extrema que el Síndic califica de «códigos

diagnósticos de problemas nutricionales relacionados con la pobreza y los bajos ingresos». Dicho de otra manera, 751 niños se encuentran desnutridos y pasan hambre. Estos críos en estado de máxima precariedad tienen una edad media de cuatro años, una cuarta parte son menores de un año y mayoritariamente son extranjeros (56%).

Aunque el Govern catalán se niega a reconocer los datos de este estudio, su publicación hizo saltar todas las alarmas y generó una gran controversia. El informe señala que la tasa de riesgo de pobreza infantil en la comunidad se sitúa en el

28%, con unos 345.000 niños menores de dieciséis años afectados.

Rafael Ribó aprovechó para reclamar a la clase política soluciones que permitan atajar un problema que a su juicio se ha agudizado por la crisis y los recortes presupuestarios aplicados por el Govern en materia social en los últimos años. Entre otras medidas, sugirió que se unificaran los criterios con los que se otorgan las becas de comedor escolar. Ribó consideró «diabólico» negar los datos de su informe, porque está avalado por pediatras, educadores, y asociaciones como Cruz Roja o Cáritas.